



# Pueblo de Dios que sale al encuentro

## Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular



Material de formación para adultos

24 de mayo de 2026

[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)

© Editorial EDICE

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Tlf.: 91 171 73 99

[edicion.edice@edicionescee.es](mailto:edicion.edice@edicionescee.es)

# PUEBLO DE DIOS QUE SALE AL ENCUENTRO

## MATERIAL DE FORMACIÓN PARA ADULTOS

### 1. ORACIÓN INICIAL

En la solemnidad de Pentecostés, recordamos la venida del Espíritu Santo y celebramos el Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular. El lema de este año, «Pueblo de Dios que sale al encuentro», nos propone conjugar en el horizonte del laicado en España dos elementos que nos comprometen: la implementación del Sínodo y la reflexión sobre la presencia de los cristianos en la vida pública.

#### Rezamos juntos:

Estamos ante ti, Espíritu Santo,  
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros, apóyanos,  
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones  
se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal  
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén.

(Oración del Sínodo)

## 2. INTRODUCCIÓN

El proceso sinodal se revela como un nuevo modo de hacernos presentes en el mundo. Es una tarea que nace de nuestro bautismo, como respuesta a las exigencias de la misión en los contextos concretos en los que vivimos y trabajamos. Misión y sinodalidad nos recuerdan que el espacio en el que se desarrollan es a través de la presencia en la vida pública, como un derecho y un deber que anuncia, libera y promueve la dignidad de toda persona.

El ámbito en el que se desarrolla nuestra vida –el mundo en que vivimos– necesita que nos detengamos, oremos, nos impliquemos y nos sintamos vivificados con la fuerza del Espíritu, para tratar de iluminar estas realidades con la luz de Pentecostés, que alienta nuestra fe en Jesucristo y nuestro compromiso cristiano.



### 3. TRABAJO DE GRUPO

En este primer momento te invitamos a hacer silencio. Mientras, presta atención a la canción de este enlace:

<[https://www.youtube.com/watch?v=x0JNjgQ6Eqw&list=RDx0JNjgQ6Eqw&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=x0JNjgQ6Eqw&list=RDx0JNjgQ6Eqw&start_radio=1)>.

¿Qué te sugiere esta canción? ¿Puedes compartirlo?

Y nos adentramos en el trabajo de grupo:

#### Ver

En nuestra sociedad hay situaciones concretas que necesitan que tu mirada se detenga en ellas: una fila de personas a la puerta de un comedor social, en una oficina de empleo, un campamento de refugiados, heridos de un conflicto bélico, jóvenes que sufren *bullying*, hogares destruidos por una catástrofe natural o una guerra, familias asoladas por la pobreza... Señala y completa algunas otras situaciones más...

Presenta una situación concreta que conozcas personalmente o que te afecte de alguna manera, sobre la que podamos reflexionar como parroquia, movimiento o grupo cristiano.

#### Juzgar

Dedicamos un tiempo a la reflexión desde lo que nos indican nuestros pastores y las exigencias de Jesús en el Evangelio:

**Recordando el Jubileo de 2025**, el papa Francisco reiteró su llamamiento a ser «peregrinos de esperanza», y señaló que «aunque no sepamos qué nos puede deparar el mañana, no debemos mirar el futuro con pesimismo y resignación». Y que «la bondad no es una estrategia diplomática, ni un conjunto de reglas para asegurar la armonía social o para obtener otras ventajas», sino que es «una forma de amor que abre los corazones a la acogida y ayuda a todos a ser más humildes».

Por otra parte, los obispos en su mensaje para la Jornada de la Acción Católica y del Apostolado Seglar de 2026 nos recuerdan:

La presencia pública no es algo opcional para el cristiano, sino que reside en el corazón mismo de su propuesta espiritual: anunciar a Dios es hacer vida su amor en nuestro entorno, tal como hizo Jesucristo. Son nuestras obras, y el modo en que nos relacionamos con quienes más sufren el dolor o la exclusión, las que verifican y hacen respetable nuestra fe ante la sociedad de hoy. Esta «mística del hacernos prójimos» es la que verdaderamente nos permite encontrar a Dios en medio de las circunstancias cotidianas.

Y Jesús en el Evangelio nos confronta con nuestra propia realidad y coherencia:

Entonces dirá el rey a los de su derecha: «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme». Entonces los justos le contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?». Y el rey les dirá: «En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis». Entonces dirá a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis». Entonces también estos contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?». Él les replicará: «En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo» (Mateo 25, 34-45).

Y compartimos en el grupo nuestra experiencia personal:

- a) ¿Hasta qué punto el Evangelio ha transformado nuestras vidas, convirtiéndonos en personas más solidarias, misericordiosas, justas y fraternas? Explícalo.

En nuestra acción pastoral: parroquia, movimiento, grupo apostólico...

- b) La misericordia y la justicia ¿son pilares fundamentales para nuestras relaciones personales, sociales y políticas? ¿En qué se nota? Concreta lo más posible.

## Actuar

Y nos hace mucho bien descubrir que aquella escena del buen samaritano se repite también hoy. Recordemos esta situación de nuestros días: «Cuando encuentro a una persona durmiendo a la intemperie, en una noche fría, puedo sentir que ese bulto es un imprevisto que me interrumpe, un delincuente ocioso, un estorbo en mi camino, un aguijón molesto para mi conciencia, un problema que deben resolver los políticos, y quizá hasta una basura que ensucia el espacio público. O puedo reaccionar desde la fe y la caridad, y reconocer en él a un ser humano con mi misma dignidad, a una criatura infinitamente amada por el Padre, a una imagen de Dios, a un hermano redimido por Jesucristo. ¡Eso es ser cristianos! ¿O acaso puede entenderse la santidad al margen de este reconocimiento vivo de la dignidad de todo ser humano?». ¿Qué hizo el buen samaritano? (León XIV, *Dilexi te*, 106).

Los creyentes estamos llamados a estar en el mundo y a transformarlo. Somos el pueblo de Dios que sale al encuentro. Tanto el papa Francisco como el papa León XIV nos llaman a no separar la fe en Jesucristo de la realidad concreta, instándonos a iluminar el mundo mediante estilos de vida, mediante gestos de humanización que demuestren que es posible construir la vida social desde el amor y el diálogo.

- a) La presencia pública es el lugar donde la sinodalidad se hace carne. ¿Qué llamadas recibimos para construir «pueblo de Dios» en nuestros ambientes, que aporten la luz del Evangelio a los desafíos del presente?
- b) ¿Qué obras podemos hacer que nos acerquen a quienes sufren el dolor o la exclusión, que sean ejemplo de nuestra fe ante la sociedad de hoy? Concreta lo más posible.

